

APUNTES

PARA

LA HELMINTOLOGIA MEXICANA

POR EL SR. D. ALFONSO HERRERA, SOCIO DE NUMERO.

EL STRONGYLUS MICRURUS, ENFERMEDAD DEL GANADO, SUS SÍNTOMAS Y TRATAMIENTO.

HABIENDO muerto asfixiado, sin causa aparente, un toro perteneciente al Sr. D. Rafael Becerril, se hizo la autopsia con el objeto de averiguarla y se halló en la tráquea una verdadera maraña de lombrices y algunas aisladas en los bronquios, las que indudablemente originaron la muerte del animal. La presencia de estos parásitos llamó como era natural la atención del Sr. Becerril y me los dió para que los examinase y ver si era posible diagnosticar la presencia de estos helmintos, obtener los medios de destruirlos ó evitar su invasion.

Multitud de animales muertos por causas iguales hacen interesante el estudio de estos parásitos, y la enfermedad es tan frecuente, que puede considerarse como una verdadera epizotia.

Procediendo al exámen del helminto en cuestion, he encontrado los caracteres siguientes:

Cuerpo filiforme, adelgazado en las dos extremidades y cubierto de un tegumento resistente, finamente estriado en el sentido transversal, formado por un tejido, cuyas fibras iguales, paralelas y dispuestas sobre muchos planos se cruzan con cierta regularidad. Cabeza pequeña, arredondada y sin alas, boca pequeña, no córnea; provista de tres papilas muy cortas en su margen; esófago musculoso, hinchado; intestino recto. El macho tiene cuatro centímetros de longitud; lleva en la cola una bolsa entera, con cinco radios profundamente hendidos; el pene es largo, filiforme y colocado en una vaina en medio de dos láminas algo festonadas.

La hembra de doble longitud que el macho tiene la extremidad caudal mas delgada, cónica y puntiaguda; la vulva colocada adelante de la mitad anterior del cuerpo y el útero bilocular: es ademas vivípara.

Si á estos caracteres agregamos que este helminto vive en los bronquios de un toro, no quedará duda de que es el *Strongylus micrurus*, de Mehlis, del tipo de los Nematoidéos. Hecha la descripcion científica del animal, veamos lo que dicen los mas distinguidos veterinarios, acerca de las causas, sin-

tomas y tratamiento de la enfermedad verminosa de los bronquios producida por el *Strongylus micrurus*, parásito de los ganados equino y vacuno.

En el estado actual de la ciencia se ignora cuál es la causa del desarrollo de esta enfermedad; pues aunque antiguamente se había creído provenir de un exceso de humedad en las praderas ó establos en donde vive el ganado, hoy está perfectamente demostrado por las observaciones de Mr. Vigny, que ni el régimen, ni la sequedad, ni la humedad, ni el frío, ni el calor son la causa de esta afección, y que se desarrolla de la misma manera en los animales, bien que mal constituidos; y lo que parece influir positivamente, es la edad, pues los animales jóvenes son atacados de preferencia.

La afección verminosa de los bronquios aparece generalmente por epizootia, y es sumamente contagiosa. Los animales infestados, dice Mr. Janné, arrojan una baba abundante sobre los pastos y los utensilios que sirven en los establos para dar agua al ganado; esta baba contiene pedazos de *Strongylus* y numerosas larvas: estas lombrices vivíparas se reproducen á millares y pueden vivir muchos días fuera de los bronquios. Este hecho explica perfectamente la trasmisión fácil y pronta de la enfermedad de los animales infestados á los sanos.

La bronquitis verminosa ofrece, según Mr. Devaine en su marcha y en sus síntomas, diferencias notables que están en relación con el número de *Strongylus* encerrados en las vías respiratorias. Cuando las lombrices se hallan en gran número, ocasionan una tos fuerte y sonora al principio, después desgarrante y entrecortada, con frecuencia acompañada de disnea y sufocación. Durante los paroxismos el animal tiene la respiración precipitada, los flancos agitados, el pulso acelerado, la conjuntiva inyectada, levanta la cabeza, abre la boca, saca la lengua y la saliva escurre por la comisura de los labios. En las crisis más fuertes cae sobre un costado, los ojos están salientes, la mirada extraviada, con la boca abierta y la lengua de fuera; se agita en medio de las angustias de la asfixia.

Estos paroxismos se repiten cuatro y hasta diez veces en el día. Algunos animales sucumben en uno de estos ataques.

Cuando los *Strongylus* no son tan numerosos, los síntomas no son tampoco tan agudos, la tos es menos frecuente, una baba espesa y espumosa escurre por la boca y abundantes mucosidades por la nariz. El animal se debilita y enflaquece, los ojos se hundén, la conjuntiva y los labios palidecen, los pelos caen, la piel se cubre de parásitos, el apetito que al principio se conservaba bien, se pierde, la diarrea sobreviene, algunas veces también la hemoptisis, las fuerzas se agotan, y en fin el animal sucumbe al marasmo.

Esta enfermedad es generalmente lenta en su marcha y de duración muy

variable; cuando una pulmonía, una hemorragia ó la asfixia no abrevian su curso puede durar 2 ó 3 meses.

Las mucosidades expulsadas durante los accesos de tos suelen ser sanguinolentas y contienen con frecuencia lombrices aisladas ó reunidas, que se pueden distinguir fácilmente, por sus movimientos, sobre todo si se las coloca en agua tibia.

Como los *Strongylus* se transmiten con tanta facilidad de un animal á otro, se debe separar inmediatamente de los demas al que se le noten algunos síntomas de esta afeccion, y tener mucho cuidado de no llevar á pastar á los ganados sanos á ningun potrero donde lo hayan hecho otros que esten infectados.

El tratamiento de la enfermedad es sencillo y por lo comun eficaz; consiste principalmente en la administracion de sustancias volátiles, que puedan penetrar en las vias respiratorias con el aire inspirado, ó en el empleo de medicamentos que contengan algun principio análogo que venga á exhalarse en la superficie de los bronquios. Mr. Despallans recomienda las emanaciones de éter sulfúrico, Mr. Delafond, las de esencia de trementina y éter, Mr. Morier las fumigaciones de asafétida, Mr. Vigny las de aceite empireumático, Mr. Read las de alquitran y tabaco: podrian emplearse tambien las de los ácidos sulfuroso y fénico. Estas fumigaciones deben hacerse muchas veces al dia, en el aire libre ó mejor como lo aconsejan Mr. Vigny y Read en un lugar cerrado, con la precaucion en este caso de no hacer uso para ellas de carbon ardiendo, sino de cenizas calientes ó de fierro enrojecido, para evitar los accidentes que pudieran originar el ácido carbónico y el óxido de carbon.

Se ha obtenido tambien la curacion completa de algunos animales con la mistura de Janné á la dosis de una cucharada diaria en un vaso de leche.

Por lo expuesto se ve, que esta enfermedad es conocida así como el animal que la produce; pero entre nosotros parece que es la primera vez que se observa, aunque creemos que existe desde hace mucho tiempo y que ha permanecido desconocida, por la falta de médicos veterinarios que la observen, debido esto á su escaso número en la capital, á su falta completa en el resto de la República, y sobre todo á la mala costumbre que tienen nuestros ganaderos de no ocurrir á ellos para la curacion de sus animales, sino á empíricos incapaces de hacer el diagnóstico de una enfermedad como ésta: además es muy comun en México por la falta de cuidados higiénicos el que los animales estén atacados del *Distoma hepaticum* al mismo tiempo que de el *Strongylus micrurus*, segun lo ha observado mi amigo el Sr. Peñafiel, y en ese caso atribuyen la enfermedad y muerte del animal al primero de estos parásitos,

conformándose con esto, sin buscar si en otros órganos que el hígado, hay alguna lesion ú otro parásito, lo que seria de mucha importancia, pues ya que no es posible salvar á un animal en quien se hayan desarrollado estos dos helmintos, debe por lo ménos evitarse á los otros el contagio de la bronquitis verminosa.

He creido conveniente escribir estas líneas para llamar la atencion de nuestros ganaderos sobre una enfermedad, que aunque tan comun y contagiosa, les es desconocida, originándoles su ignorancia pérdidas de consideracion y tal vez su ruina completa, cuando es tan fácil evitar estos males.

México, Noviembre 29 de 1869.
